

DORMITORIO DE VERANO



Que

suenan grandilocuente, dormitorio de verano, pero sí que lo es de algún modo puesto que, por tener ahí aire acondicionado, es donde dormimos Sánchez y yo en los meses calurosos;



Sánchez, pero no los gatos, a los gatos les gusta el calorcito, detestan por el contrario el aire acondicionado y, cuando amanece, o amanezco yo a las dos de la tarde, cada cual se ha buscado su acomodo en cualquier rincón fuera de la habitación.

A mí me gusta más que duerman conmigo, y me encanta cuando en invierno, después de apagar la luz, siento sus pasos sigilosos sobre mi cuerpo y, si está especialmente cariñosa, los lametones de Carmela en la frente y los párpados, con esa lengüecilla tan áspera...